


EMPRESAS HISTORIA DE UNA COMPAÑÍA DIFERENTE

Yogures artesanos contra Goliat

Una cooperativa en la que trabajan enfermos mentales compite con las multinacionales

Thais Gutiérrez
Olot

Somos hormigas bailando en medio de un grupo de elefantes". Esta frase describe, según el psicólogo Cristóbal Colón, lo que es la cooperativa La Fageda, que dirige, y el modelo de negocio que ha conseguido crear. Este proyecto, que nació hace 25 años con el objetivo de ofrecer trabajo a personas con enfermedades mentales, se ha transformado en una cooperativa cuyos 225 empleados producen 30 millones de yogures al año y le roban cuota del mercado catalán a las grandes empresas del sector.

Es un modelo de negocio que incluso se estudia en las grandes escuelas de negocios como Iese o Esade y que ahora ha sido transformado en un libro. La periodista Dolors

Éxito. Su modelo empresarial se estudia en las grandes escuelas de negocios

González ha plasmado las historias de todos los protagonistas de esta cooperativa en *La Fageda. Historia d'una botgeria* (La Magrana).

La cooperativa nació de un grupo de personas sin vínculos con el mundo de la empresa. "Esto es mucho más que una fábrica", asegura Colón. "No somos empresarios de vocación ni de formación, nunca lo fuimos, nos ha costado mucho aprender las lógicas del mundo empresarial y hemos tenido que trabajar mucho para llegar aquí", recuerda.

Cuando dice esto, Colón mira a su alrededor, a La Fageda d'en Jordà. La producción se divide en cuatro áreas: una planta de productos lácteos, un vivero de plantas forestales, un centro de jardinería y una explotación ganadera. Le escuchan, asintiendo, una decena de personas. "No utilizamos la



Vida diaria en la granja. Dos trabajadores de la cooperativa descansan junto a la zona de jardinería. Abajo, algunas de las 500 vacas que tienen en la fábrica y de cuya leche se obtienen 30 millones de yogures al año. Al lado, otro de los trabajadores de la cooperativa, manipulando los envases de los postres lácteos. GUILLEM VALLE

lógica capitalista, no queremos ganar mucho dinero, no queremos crecer por crecer, sino mantener este proyecto para las personas que están aquí". Por esto rechazan expandirse hacia el mercado español.

Entre los que le escuchan está Jaume, que trabaja en La Fageda desde 1999 y resume con una frase el espíritu que impregna la cooperativa. "Esto es mi casa, ellos son como mi

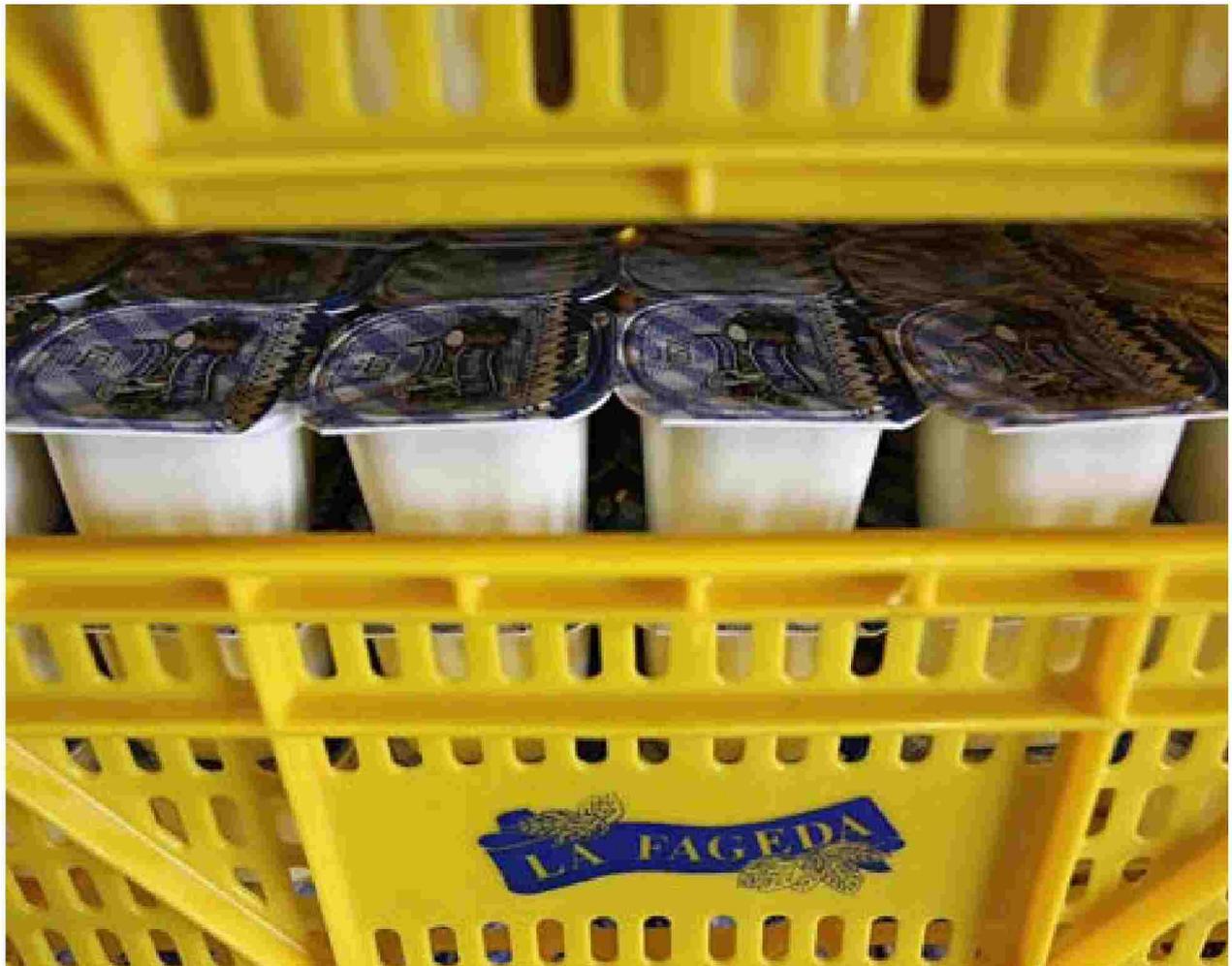
familia". Al éxito humano que buscaba Colón les ha acompañado el éxito empresarial. Los datos lo corroboran. La facturación provisional de 2007 fue de 8.793.464 euros, un 21% más que el año anterior, cuando ya se superó en un 25% la de 2005.

El 90% de sus ingresos proviene de los lácteos y actualmente ya tienen más del 2% de la cuota del mercado catalán. "Nos han probado más de un

millón de personas", destacan. Sus productos se pueden encontrar en más de 1.200 establecimientos de Cataluña, pero para los responsables de La Fageda el trabajo más importante es el que hacen las personas con problemas mentales, cada día, en la cooperativa.

Ayudados siempre por un psicólogo, los trabajadores han encontrado un empleo "normal" y con eso la oportu-

nidad de sentirse útiles y valorados. "Mirar sus caras cuando ven los yogures en el súper es algo que no tiene precio", dice Colón.



Cajas con yogures de La Fageda, la exitosa cooperativa que da trabajo a enfermos mentales. GUILLEM VALLE

Consumo

Revolución en los lácteos

Una cooperativa muy especial planta cara a los gigantes • **Página 10**